

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

NANNENGA-BREMEKAMP, N. E. *A guide to temperate Myxomycetes*. Biopress Limited, "The Orchard" Clamage road, Bristol BS32JX, Avon, England, 1991. ISBN 0-948737-12-3; 409 págs., 324 figs. Encuadernación en rústica.

Se trata de la traducción al inglés, a cargo de A. Feest & Y. Burggraaf, del libro *Nederlandse Myxomycete* publicado en 1974 por la Bibliotheek van Koninklijke Nederlandse Natuurhistorische Vereniging, una obra ya clásica entre los estudiosos de los *Myxomycetes* europeos. Pese a su título, sobrepasa con creces el concepto de guía y se convierte en una indispensable monografía.

El texto, de más de 400 páginas, consta de una introducción (págs. 1-30), un extenso capítulo de claves y descripciones (págs. 31-374), dos apéndices (págs. 375-389), láminas de esporas (págs. 390-403) y un índice de táxones (págs. 404-409).

La introducción contiene una aproximación a la posición taxonómica de los *Myxomycetes*; comentarios sobre su ciclo de vida y sobre la morfología de los cuerpos fructíferos; consejos prácticos, basados en la experiencia de la autora, sobre su recolección y conservación, y se completa con las claves a nivel de subclase, orden, familia y género. Estas claves están ilustradas con unos sencillos dibujos que ayudan a la identificación.

El grueso de la obra lo constituye el tratamiento sistemático y taxonómico. Las claves, a nivel específico, son dicotómicas y de sencillo manejo. La nomenclatura está actualizada. De modo descriptivo, aunque pormenorizado, se tratan e ilustran 45 géneros y casi 260 especies; al nivel varietal solo se descende en casos extremos y con un fin orientativo más que diagnóstico. Los criterios sistemáticos adoptados son actuales; se reconocen, entre otras, la subclase *Stemonitomycetidae* y la familia *Dictydiaethaliaceae*; se incorpora el género *Stemonaria*, recientemente descrito, y el tratamiento que se da a la familia *Arcyriaceae* también es novedoso. Las descripciones de cada taxon resultan exhaustivas y los comentarios sintetizan la experiencia de la autora en este controvertido grupo de organismos.

Los editores han respetado casi en su totalidad el contenido de la obra original, si exceptuamos la supresión de la bibliografía, las abreviaturas de revistas y autores mencionados en el texto, pese a que en la página 30 se aluda a ello, y la lista de material empleado en la elaboración de las ilustraciones. Por el contrario, se incorporan como materia nueva dos apéndices; el primero recoge información referida a cuestiones prácticas, como la composición de medios para realizar preparaciones permanentes, y una relación de las floras o trata-

dos que sobre *Myxomycetes* se han publicado en el mundo; el segundo presenta una útil lista de todas aquellas especies no tratadas en el texto, pero reconocidas en el mundo, junto con una referencia completa a su protólogo.

En un afán de actualizar la obra, se ha intercalado en el texto la información contenida en los dos apéndices, de 1979 y 1983, de la edición holandesa. Pero ésta, *a priori*, loable iniciativa se torna en contra al adoptar los editores unas soluciones tipográficas nada ortodoxas (como ejemplo, las páginas 210 y 265), que obligan incluso a recortar algunos dibujos y que son fuente de erratas como las que a continuación reseñamos: en la página 61, la clave, en su punto 3, nos conduce a *Enteridium jurana*, mientras que en la página 64, donde se describe el taxon, aparece como *Enteridium splendens* var. *juranum*. En la página 88 se omite la descripción del género *Calomyxa*. En la 92 se menciona el género *Metatrichia* como integrante de la familia *Arcyriaceae*, pero en el texto se trata en la familia *Trichiaceae*. En la página 100, la clave, en su punto 10, nos conduce a *Arcyria gulielmae*, mientras que en la página 111 se describe bajo el binomen *Arcyria minuta*. En la 122, la clave, en su punto 2", nos conduce a *Oligonema fulvum*, pero no aparece su descripción en el texto. En la página 316 el punto 3 de la clave resulta acéfalo.

Mención aparte merecen las ilustraciones, ya que resaltan con maestría los caracteres distintivos de las especies. Los dibujos son todos originales de la autora y recogen detalles morfológicos, tanto macro como microscópicos, de todas las especies tratadas en el texto. La impresión, sin embargo, deja mucho que desear, habida cuenta del cuidado que se puso en la edición holandesa. Algunos dibujos aparecen empastados, y otros, tan grises que apenas pueden distinguirse los trazos. Donde se hacen más patentes estos defectos es en el apartado de láminas de esporas (págs. 391-403), excelentes en la edición holandesa, pero que aquí prestan escasa utilidad.

A pesar de que en el texto se han procurado evitar las citas bibliográficas, se echa en falta una bibliografía, así como un mayor cuidado en la elaboración del índice de táxones. El precio del libro, 60 libras —aproximadamente, 12.000 ptas.—, nos parece elevado, habida cuenta de su encuadernación en rústica.

Aparte de estas objeciones, la obra cumple su propósito de acercar a un público más amplio este extenso trabajo. Vaya nuestra recomendación para todas aquellas personas que quieran experimentar y hacer suyas las palabras que la autora apunta en el prefacio "seek find enjoy".

C. LADO

ROLDÁN, A. & M. HONRUBIA. *Catálogo actualizado de los hongos superiores de la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses, serie 1: 61. Albacete, 1992. ISBN 84-07136-27-3; 132 págs., 5 figs., 48 fotografías a color. Encuadernación en rústica.

Se trata de una útil relación de hongos de una zona española de la que el profano piensa poco propicia para el crecimiento de tales seres amantes de la humedad, pero que, cuando ha sido bien estudiada por micólogos expertos, como es el caso de los autores de dicho catálogo, resulta habitada por multitud de especies. Se citan 58 mixomicetos, 77 hifomicetos, 31 celomicetos, 188 ascomicetos, 47 urediniomicetos, 15 ustilagomicetos, 26 gasteromicetos y 261 himenomicetos.

El texto, como es lógico en un catálogo, no es descriptivo, y por ello no se presta a comentarios. Pero sí diré que es lástima que los autores se sumen a los que emplean el término "ascos", cuando el tradicional en los medios científicos españoles y el único admitido por la Real Academia de Ciencias (edición de 1990 del Vocabulario científico y técnico) es el de "ascas".

El libro incluye ocho láminas, cada una con seis fotografías a color. La mayoría son de buena calidad, aunque resultan pequeñas, y representan especies muy comunes en toda España. Quizá podían haber aprovechado los autores la ocasión para incluir fotografías de especies propias de ambientes mediterráneos, que no suelen verse a menudo en las publicaciones de nuestro país. También se incluyen cinco dibujos de conidios y conidióforos.

M. GARCÍA ROLLÁN

LOPEZ LLORCA, L. V., J. C. UTIEL ALFARO & M. HONRUBIA. *Hongos de Alicante*. Universidad de Alicante & Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante, 1992. ISBN 84-7908-066-3; 158 págs., 61 figs. Encuadernación en rústica.

Librito de bolsillo en el que se trata de los caracteres generales de los hongos, sus técnicas de estudio, uso de los hongos y su aplicación, y descripción de especies. Como los propios autores indican en el prólogo, no es más que una modesta introducción al conocimiento de los hongos que viven en la provincia de Alicante.

La primera parte está dedicada a generalidades, como en la mayoría de los libros de divulgación, con un capítulo orientado a la micología aplicada, que es el más interesante, tanto por sus ilustraciones como por los temas que se tratan.

La segunda parte o descriptiva está dedicada a unas 40 especies de hongos comunes en España, y solamente se describen a nivel macroscópico. Es lástima que la mayoría de las fotografías estén desenfocadas, lo cual desmerece el valor de la obra.

El capítulo de bibliografía está dividido en secciones tales como Micología general, Guías prácticas, Claves de identificación y Obras de divulgación. Con el índice de especies concluye este trabajo.

F. D. CALONGE

JIMÉNEZ GROSS, E. & J. A. AYALA RUIZ. *Hongos de Málaga (I)*. Málaga, 1992. ISBN 84-604-4599-2; 198 págs., 8 dibujos, 125 fotografías. Encuadernación en rústica.

La obra comienza con un capítulo sobre generalidades, en el que se incluyen apartados sobre qué son los hongos, aspectos de su nutrición, sus caracteres macroscópicos, toxicidad y una clave de familias de *Agaricales*. El texto es el que suele encontrarse en este tipo de libros y no se ha evitado la acumulación de términos científicos, aunque al final se incluye un glosario explicativo. Por cierto, no se comprende el miedo a utilizar las palabras clásicas "basidiomicetos" o "ascomicetos", lo que se ha observado en las publicaciones de estos últimos años.

Más importancia tiene la falta de documentación en temas toxicológicos, por los daños que ello puede ocasionar; me refiero al error que cometen los autores al decir que el tipo de envenenamiento por muscarina se debe a *Amanita muscaria* y *A. pantherina*, cuando se sabe que las verdaderas intoxicaciones muscarínicas se producen por la ingestión de especies de los géneros *Inocybe* y *Clitocybe*, principalmente. Por otra parte, al hablar de envenenamientos por sustancias citotóxicas, se citan como responsables a ocho especies; creo que debería haberse añadido un etcétera, para indicar que no son las únicas; pensemos que, por ejemplo, en España, *Lepiota brunneoincarnata*, no *L. helveola*, ha causado intoxicaciones de este tipo.

En cuanto a la clave de familias no vemos su utilidad ni comprendemos la necesidad de incluirla en un libro en cuya introducción se dice que no pretende de ninguna manera ser una de esas guías áridas y sin alma, capaces de asustar o aburrir al profano. No sé cómo se podrá evitar esto si el lector tiene que usar al manejar la clave los siguientes conceptos:

"23. Pileipellis en dermis himeniforme verdadera; esporada ocrácea a rojo-pardo o gris-pardo, raramente de color pardo oscuro; esporas casi siempre lisas, frecuentemente con poro germinativo; si son débilmente asperuladas, entonces existen queilocistidios lecitiformes (si la pileipellis es una falsa dermis himeniforme debido al amontonamiento de pileocistidios débilmente ordenados, véase *Simocybe* en *Cortinariaceae*; si la pileipellis es una falsa dermis epitelial a causa de la existencia de cadenas débilmente ordenadas de elementos globosos incrustados, véase *Flammulaster* en *Cortinariaceae*)."

La parte final del libro es la descriptiva, que comprende 120 especies acompañadas todas ellas de fotografías a color. Es lástima que no se haya hecho una selección rigurosa de éstas, pues aun siendo la mayoría muy buenas, hay algunas desenfocadas y mal hechas, como las de *Exidia saccharina*, *Tulostoma squamosum*, *Lactarius deliciosus*, *L. mairei*, *Boletus rhodopurpureus*, *Clitocybe geotropa*, *Hebeloma crustuliniforme* o *Hygrophorus eburneus*, lo que desprestigia el conjunto.

Al final se han incluido unas páginas sobre cuándo buscar setas en la provincia, un decálogo del buscador, gastronomía, glosario y bibliografía. En mi opinión se trata de un libro interesante y útil que nos permite conocer los hongos más frecuentes en una zona sorprendente. Por ello animamos a los autores a seguir con la tarea y publicar el segundo volumen anunciado.

M. GARCÍA ROLLÁN

ORTEGA DIAZ, A. *Setas de Andalucía Oriental*. Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Granada. Granada, 1992. ISBN 84-600-8300-4; 268 págs., 33 figs., 115 fotografías en color. Encuadernación en rústica.

Leemos en el prólogo que este libro surge como consecuencia de unos cursos de micología que, organizados por el Colegio, impartió el autor a los farmacéuticos granadinos. Se trataba de dar unas lecciones teórico-prácticas que permitieran ayudar a la identificación de los hongos comestibles y venenosos más frecuentes, para posteriormente "plasmear las enseñanzas ... en un libro que sirviera de guía, manual y doctrina en este campo de la Micología para la profesión farmacéutica".

Con este objetivo nace la obra, que se estructura en dos apartados: uno de generalidades (págs. 9-73) y otro de descripción de especies (págs. 77-233). Se completa con una bibliografía y un índice de especies.

Comienzan las generalidades con un capítulo que trata de las características generales de los hongos, en el que se incluye un completo glosario de términos, que abarca más de los utilizados en la obra. Le sigue una tabla con "una clave para la identificación de setas (indigestas y tóxicas) a partir de sus caracteres esporales". Entre las especies incluidas encontramos *Macrolepiota procera*, seta de excelente calidad (pág. 215), y algunas otras que no vienen luego referidas en la parte descriptiva. El capítulo se cierra con dos apartados: uno dedicado a medios químicos y otro a mecanismos más utilizados en el estudio y detección de sustancias tóxicas en las setas.

El segundo capítulo, titulado biología de los hongos, trata de aspectos relacionados con los hongos y la alimentación humana, los hongos en la industria química, los hongos como responsables de enfermedades del hombre o de los vegetales, hongos formadores de simbiosis y, por último, los hongos como bioindicadores de contaminación.

El tercer capítulo se centra en el hombre y las setas, con un somero repaso a la reciente historia de la micología española. Cierra esta primera parte de generalidades un capítulo dedicado a intoxicaciones causadas por la ingestión de setas, agrupadas según su período de incubación: breve y largo. Se tratan también los trastornos producidos por la ingestión de setas comestibles.

La parte relativa a la descripción de especies es la más amplia. Describe un centenar largo de táxones, todos acompañados de su correspondiente fotografía. Pertenecen las especies tratadas a los órdenes *Boletales*, *Agaricales* y *Russulales*, y así se agrupan y relacionan. En la presentación de los táxones se sigue siempre el mismo esquema: una descripción, con especial énfasis en la macroscopía, sin olvidar tampoco los caracteres microscópicos y unas observaciones que incluyen datos relativos a su hábitat y distribución en Andalucía. Se traslucen aquí los conocimientos que el autor tiene de la micoflora andaluza, tras largos años de trabajo y de recorrer palmo a palmo la región.

Se echa de menos, no obstante, una mayor coherencia entre los objetivos planteados y el contenido de la obra, así como una homogeneidad de criterios entre la información contenida en las generalidades y las descripciones posteriores. En cualquier caso, nuestra enhorabuena al autor y al Colegio de Farmacéuticos de Grana-

da, por la meritoria labor que desarrollan en el campo de la divulgación de la Micología.

M. T. TELLERÍA

DURRIEU, G. *Ecologie des champignons*. Masson, Collection d'Ecologie 23. Paris, 1993. ISBN 2-225-84026-1, X+207 págs., 15 tablas, 55 figs. Encuadernación en rústica.

La edición que llega a nuestras manos está en francés, pero escrita con tal sencillez y claridad que ligeras nociones de esta lengua son suficientes para seguirla sin problema.

Después de un prólogo en el que el autor explica el porqué de este libro, viene la introducción, en donde se trata sobre la biología de los hongos en general y su clasificación. A continuación se inicia el tema propiamente dicho sobre ecología de los hongos, comenzando por el medio físico en que se desarrollan. Son analizados factores como la temperatura, el agua y la luz. Según la variación de éstos, los hongos son agrupados por sus afinidades en criófilos, termófilos, xerófilos e higrófilos.

En capítulos sucesivos se habla de los hongos y sus relaciones con los demás seres vivos, en las tres categorías clásicas de saprófitos, simbióticos y parásitos, tratando con gran precisión de las relaciones entre hongos y animales, y como tema más original, del micoparasitismo y su origen. El autor lo titula "hongos contra hongos".

La tercera parte trata de comunidades fúngicas y su lugar en las biocenosis. Después de la descripción de las comunidades más importantes, a juicio del autor, pasa a describir los componentes fúngicos que las integran. Así se comentan las comunidades de prados, como los corros de bruja, hongos coprófilos, etc.; las comunidades de bosque, describiendo desde la flora vascular hasta los *Myxomicetes*, pasando por líquenes, agaricales, afiloforales, parásitos de los árboles, etc., sin olvidarse de los saprófitos y micorrizógenos. El último ecosistema que describe es el acuático, dedicándose igualmente al medio marino y de agua dulce.

Una conclusión general sobre la ecología de los hongos, junto con una extensa bibliografía e índice alfabético de nombres científicos, cierran esta obra.

En resumen, se puede decir que este libro es interesante, ameno y muy útil para todos los amantes de la ecología, y en particular para los que se dedican al estudio de los hongos.

F. D. CALONGE

PÉREZ DE PAZ, P. L. & L. NEGRÍN. *Revisión taxonómica de Sideritis L. subgénero Marrubiastrum (Moench) Mend.-Heuer (endemismo macaronésico)*. J. Cramer. Berlin, Stuttgart, 1992. ISBN 3-443-78002-4; 327 págs., 23 tablas, 70 figs. Encuadernación en cartóné.

Con esta revisión —se citan palabras del autor— se culmina la revisión de los géneros más conflictivos de

labiadas canarias. Se ha optado—creo que con buen criterio— por considerar los táxones canarios del pretendido género *Leucophaea* como pertenecientes a *Sideritis* subgen. *Marrubiastrum*, subgénero exclusivo macaronésico, que se estructura de la siguiente manera: 3 secciones (*Marrubiastrum*, *Empedocleopsis* y *Creticae*), 24 especies, 3 subespecies y 3 variedades más, y 6 híbridos; en total 36 táxones.

Revisión clásica, basada en datos de todo tipo: macromorfológicos, de indumento, cariológicos, químicos, de polen, carpológicos y ecológicos. Se han cuidado los aspectos de tipificación. Profusión de dibujos, mapas y fotografías en blanco y negro ilustran la obra. Subgénero bien conocido desde el punto de vista cariológico, gracias a los trabajos de Marrero, con lo que se propone en el cuadro 10 un esquema de las posibles relaciones filogenéticas entre especies.

Se trata de una buena revisión, que además presenta una cuidada edición. Con ella se finaliza una serie de estudios sobre los 9 géneros de labiadas canarias, los monoespecíficos *Teucrium*, *Thymus*, *Nepeta* y *Cedronella*, y *Salvia* (2 especies), *Lavandula*, *Bystropogon* (5), *Micromeria* (15) y *Sideritis* (23).

R. MORALES

NUET I BADIA, J. & J. M. PANAREDA I CLOPES. *Flora de Montserrat*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona. ISBN 84-7826-274-1 (obra completa). Volumen 1: 1991. ISBN 84-7826-246-6; 341 págs., 569 figs. Volumen 2: 1992. ISBN 84-7826-247-4; 311 págs., 573 figs. Volumen 3: 1993. ISBN 84-7826-403-5; 205 págs., 279 figs. Encuadernación en cartóné.

Los objetivos principales de esta flora, dividida en tres volúmenes, son el estudio de la flora de la montaña de Montserrat, la revisión crítica de las citas previas y la confección de una flora moderna que permita el conocimiento tanto de las plantas vasculares que allí habitan como de su ecología y distribución en esta zona.

Los autores han trabajado 11 años en este proyecto, desde 1978 a 1989, resultando una flora que comprende más de 2.250 táxones. Las familias se ordenan según *Flora Europaea*, mientras que para la nomenclatura se siguen los criterios de la *Flora dels Països Catalans* (BOLÓS & VIGO, 1984) y de la *Flora Manual dels Països Catalans* (BOLÓS & al., 1990). Además de la clave de cada género tratado se incluye una clave general, así como otra para las familias presentes en la flora. Para cada taxon se indica su nombre vernáculo, mapa de distribución en la montaña de Montserrat, forma biológica, distribución general, época de floración, hábitat donde ha sido observado y frecuencia en el territorio. Una de las aportaciones más interesantes son los comentarios críticos a referencias anteriores. Para ello, los autores han revisado el herbario del Padre Marcet—autor de la *Flora Montserratina*—, compuesto por 1.781 pliegos, los herbarios de Cadevall, Costa, Sennen y Vayreda, además del herbario general del Instituto Botánico de Barcelona (BC). Resultado de ello es la elaboración de una flora bien documentada, donde el número de citas desechadas es muy numerosa.

La obra comienza con un estudio del medio físico—situación y límites, geología y litología, relieve y clima— y de la vegetación y flora, donde se realiza una clasificación de las comunidades vegetales allí representadas. Finaliza el capítulo con el uso que el hombre ha hecho de esta zona a través de la historia, así como de los incendios sufridos, siendo el más devastador el de 1986, durante el cual ardió el 40% de la vegetación.

A continuación se realiza un bosquejo histórico de los principales estudios florísticos de la montaña de Montserrat desde el siglo XVI hasta nuestros días.

El grueso de la obra lo constituye el catálogo florístico, donde se recogen más de 2.250 especies, pero de 1.025 de ellas no hay testimonios recientes o son citas dudosas y se incluyen sin numerar en el catálogo. El primer volumen se encuentra dedicado a los helechos, gimnospermas y dicotiledóneas, desde *Salicaceae* a *Coriariaceae*, con 393 especies numeradas. En el segundo se recogen las especies incluidas en las familias que van desde las *Anacardiaceae* hasta las *Compositae*, y se llega al número 844. El tercer volumen trata de las monocotiledóneas, hasta la especie número 1.040, y se incluyen además un epílogo, bibliografía y dos índices generales de nombres populares y científicos.

La obra viene acompañada de numerosas fotografías, dibujos, mapas y gráficos de cuidada realización. Desgraciadamente todas las fotografías están reproducidas en blanco y negro. Al final de cada volumen se presentan dos índices, donde las especies tratadas en cada uno de ellos se ordenan atendiendo a sus nombres científico y vernáculo, facilitando la consulta de la obra.

Los autores han contado con la ayuda de especialistas a la hora de identificar algunos ejemplares de géneros de difícil reconocimiento: A. M. Romo (*Festuca*), B. Retz (*Hieracium*), J. Bou (*Orobanchae*) y C. A. Stace (*Juncus*).

Independientemente del tratamiento taxonómico seguido, con el que se puede o no estar de acuerdo, sin duda se trata de una obra de gran utilidad tanto para el aficionado como para el profesional. Desde aquí quiero felicitar a sus autores por tan riguroso trabajo.

Á. IZUZQUIZA

SAULE, M. *La grande flore illustrée des Pyrénées*. Editions Milan, Randonnées Pyrénéennes, Toulouse-Tarbes, 1991. ISBN 2-86726-739-0; 2-905521-47-3. 765 págs., 342 láminas, 1 mapa, 2 figuras, 211 fotografías a color. Encuadernación en cartóné.

Desde que, a finales del siglo pasado, BUBANI recorriera la cordillera pirenaica y estudiara sus plantas [*Flora Pyrenaea* (1897-1901)], dando a conocer su obra en latín y de modo muy subjetivo, faltaba una obra de conjunto, moderna, como la que ahora comentamos. A lo largo del siglo, varias porciones del Pirineo han sido objeto de estudios sectoriales y se han elaborado catálogos florísticos, sobre todo de su parte oriental: CADEVALL (1915-1936), *Flora de Catalunya*; VIGO (1976), *L'Alta muntanya catalana, flora i vegetació*; BOLÓS & al. (1990), *Flora manual dels Països Catalans*. Cabe destacar también el muy sintético, casi taquigráfico, *Catalo-*

*gue-Flore des Pyrénées*, editado por GAUSSEN (1953-1981), pero inacabado, o el muy analítico de VIGO (1983) sobre el Valle de Ribes, o el de DUPIAS (1987), *Fleurs du Parc National des Pyrénées*.

Quizá la dificultad estribe en la extraordinaria riqueza de la flora del Pirineo, estimada en unas 3.500 especies de plantas vasculares, el área más rica de la Península Ibérica y a su vez el territorio francés con mayor diversidad florística, junto con los Alpes sudoccidentales. Otras circunstancias históricas pueden explicar también la ausencia de una síntesis sobre la flora del Pirineo, y es que la colaboración entre botánicos de Francia y España ha sido escasa y difícil. Así, por ejemplo, P. Montserrat (Jaca) y R. Negre (Marsella) proyectaron por los años setenta una flora pirenaica abreviada, que no llegó a cuajar.

Como en el caso de la *Flore de la France* de COSTE (1901-1906), tenía que ser el esfuerzo de una persona el que madurara la obra. Con las pertinentes colaboraciones ha realizado en su casa, lejos de las instituciones, un trabajo magnífico. M. Saule planeó dibujar plantas pirenaicas, sobre todo a partir de muestras frescas, a veces de pliegos de herbario que le fueron prestados del herbario JACA, tomando bocetos en pleno campo, junto a la tienda de campaña o en su estudio doméstico. A esta labor destacada dedicó durante más de diez años el tiempo libre que su profesión en la enseñanza media le dejaba.

De su plumilla salieron 1.800 dibujos, con los que fue confeccionando 330 láminas que contienen de tres a siete figuras de plantas agrupadas según sus afinidades taxonómicas o por simples caracteres visuales. El autor siempre pretendió una obra de divulgación, acercar su saber al gran público; pero su propio trabajo desbordó los planes iniciales: al incluir claves, descripciones, nombres y comentarios ecológicos de todos los táxones ilustrados, se encontró con un volumen grueso, que los editores valoraron en su justa medida dándole un formato y una presentación muy generosos.

Tras unos consejos de utilización (págs. 6-7), un esquema geobotánico bellamente ilustrado (págs. 10-26) y una clave con dibujos originales al estilo del Bonnier, el autor entra en materia siguiendo el orden taxonómico de *Flora Europaea*, de donde también toma los nombres latinos de cada especie, los cuales aparecen tras los populares franceses, y sirven, junto con los números, para localizar los dibujos en las láminas. Éstas siempre se sitúan en las páginas impares, lo cual hace agradable el uso del libro. Son muchas las especies del Pirineo, especialmente los endemismos, que se dibujan aquí por primera vez, lo cual aumenta el valor de esta obra. Esta iconografía se citará en los próximos volúmenes de *Flora Iberica*.

Aunque en ocasiones se describen subespecies y variedades, el conjunto resulta incompleto para los botánicos profesionales, que hubiéramos deseado encontrar todas las plantas del Pirineo en vez de la citada selección de alrededor de 1.800 especies. Igualmente se echa en falta la descripción de familias, algún sinónimo y quizá resaltar los caracteres que se consideran diferenciales.

Bien es verdad que el dibujo lo dice todo, a pesar de que la reproducción tipográfica de las láminas a plumilla no ha sido tan cuidada como la del texto; no pocas láminas están muy cargadas de tinta y algunos detalles que

dan emborronados, cuando en los originales, que tuvimos el gusto de conocer y valorar, se mostraban diáfanos.

El libro además viene ilustrado por 12 preciosas acuarelas de Helène, la hija del autor, y por un centenar de fotografías a color. Finalmente, los índices de géneros remiten a la correspondiente lámina.

Aunque debido a su volumen no es un libro de campo, esta obra significa un hito para el conocimiento de la flora del Pirineo; hemos de felicitar a los editores por el gran esfuerzo realizado, y al autor, por su constancia y su paciente labor artística y científica. Ante la aceptación que la obra ha tenido, desde aquí les animamos a completar la tarea, preparando y publicando otro volumen con las especies restantes.

Si hubiera que poner alguna falta se podría objetar que hay algunos errores nomenclaturales y corológicos, y sobre todo que no se citan los pliegos que han servido de modelo a los dibujos; además, por su precio, no es asequible al gran público.

Se ha dicho que se trata de la obra del siglo en su género. El mismo M. Saule y otros botánicos esperamos que algún día no lejano se constituya un equipo internacional que redacte una flora completa del Pirineo, que ahora se vislumbra más cercana.

L. VILLAR & R. MORALES

NIELSEN, I. C. *Flora Malesiana. Series I - Spermatophyta* 11(1): *Mimosaceae (Leguminosae - Mimosoideae)*. Foundation Flora Malesiana, Rijksherbarium/Hortus Botanicus, Leiden University, 1992. ISBN 90-71236-16-1; 226 págs., 37 figs. Encuadración en rústica.

Volumen dedicado a la memoria del recientemente fallecido Rob Geesink, que contiene la familia *Mimosaceae*, cuyo autor es Nielsen, de Aarhus, Dinamarca, aunque el género *Parkia* ha sido trabajado por Hopkins, del Reino Unido.

De los aproximadamente 60 géneros de mimosáceas conocidos, 19 de ellos viven en la zona estudiada y 15 son nativos, con uno endémico de Célebes y Filipinas: *Wallaceodendron*. En total, 150 especies nativas o naturalizadas. Como apéndice se tratan las 45 especies cultivadas en la zona. La introducción tiene varios apartados—con bibliografía para cada uno de ellos—sobre distribución, hábitat y ecología, taxonomía, registro fósil, usos, números de cromosomas, frutos y semillas, anatomía vegetativa, palinología, fitoquímica y fitotaxonomía; este último apartado es el más extenso. Siguen dos claves genéricas según caracteres vegetativos y reproductores. A continuación comienza la descripción de géneros y especies, alternando tipográficamente el texto, dispuesto en una columna para la descripción del género y claves, y en dos, para las especies. Cabe destacar los géneros *Acacia*, con 29 especies, en el que al parecer ha colaborado R. van der Ham, *Albizia*, con 20 especies, y *Archidendron*, el mayor de los géneros en cuanto a número de especies, con 62. El texto va acompañado de pequeños mapas de distribución suficientemente representativos y de cuidadas láminas, la mayoría de Tind. Ha sido representada al menos una especie de

cada género, exceptuando cinco de ellos, que no están representados. Hay que resaltar la esmerada edición de esta obra.

R. MORALES

MOLERO MESA, J., F. PÉREZ RAYA, F. VALLE TENDERO & al. *Guía del Parque Natural de Sierra Nevada*. Ed. Rueda. Madrid, 1992. ISBN 84-7207-067-0; 520 págs., 5 figs., 489 fotografías en color, 3 mapas. Encuadernación en cartóné.

En la misma línea que la de la *Guía del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas*, sale a la luz este año un ambicioso trabajo realizado por un equipo de profesores e investigadores de la Universidad de Granada, que resultará una referencia obligada a todos los que con curiosidad nos acerquemos a la flora, fauna, aspectos paisajísticos, etc., de Sierra Nevada, y busquemos los itinerarios más adecuados para visitarla.

La obra se divide en ocho grandes bloques, comenzando por una Introducción en la que se justifica su realización, haciendo hincapié en que no se pretende fomentar una "explotación" científica, más bien pseudocientífica, de las riquezas de esta zona privilegiada, sino una revalorización basada en su mejor y más profundo conocimiento, aunque no se han dado localidades precisas para las especies escasas o en peligro. En el segundo bloque, se sitúa el Parque y se desarrollan algunos aspectos referentes a la legislación, como objetivos, gestión, planificación del ecodesarrollo o plan rector del uso del parque.

En el tercero, se describe el Medio natural, abordando los factores ambientales de Topografía y relieve, Geología, Edafología y Bioclimatología, acompañados de figuras y mapas explicativos, como el mapa de los pisos bioclimáticos reconocidos en Sierra Nevada, o el esquema morfoestructural de las cordilleras béticas. También se comentan las principales actividades humanas en la zona, y su repercusión en el ecosistema. Termina con el capítulo sobre Biogeografía, basada en la más reciente aproximación realizada por RIVAS MARTÍNEZ & al. (1992), que reparte el territorio de Sierra Nevada de forma desigual entre las provincias corológicas Bética y Murciano-Almeriense.

El cuarto bloque nos introduce en el Paisaje, que se describe bajo el punto de vista de los aspectos perceptuales, por un lado, y desde el concerniente al paisaje intrínseco, por otro. Desde este ángulo, tomando como referencia la distribución espacial de los distintos elementos y sus dimensiones, se hace una primera división del macizo atendiendo a los dominios estructurales que lo constituyen. Se habla también de la tipología del paisaje, distinguiéndose los paisajes de pie de monte, paisajes de calar, y paisajes del dominio nevado-filábride (encinares silicícolas, melojares, matorrales y pastizales, piornal-enebral, tomillar de altura o pastos fríos xerófilos).

En quinto lugar, la Vegetación. Comienza el bloque con los Antecedentes históricos, en los que se destaca la labor investigadora de botánicos tanto españoles —Lagasca, Clemente, Campo, Font Quer y otros más

actuales— como extranjeros —Bourgeau, Funk, Boissier, Litardière o Maire—, que también visitaron esta sierra realizando importantes aportaciones, labor que ha continuado hoy en las numerosas tesis doctorales realizadas en el territorio. Tras este recorrido histórico introduce el concepto de series de vegetación, para pasar después a describir la vegetación climática según el siguiente esquema: altas cumbres (piso crioromediterráneo); alta montaña mediterránea (piso oromediterráneo), con la serie de los pinares y sabinares béticos, y la serie de los enebrales y piornales nevadenses; dominio potencial del bosque caducifolio, que incluye las series de los acerales y quejigales béticos, y la de los melojares nevadenses; dominio potencial del bosque perennifolio, con los encinares béticos basófilos (meso, supra y termomediterráneo), y encinares nevadenses silicícolas; dominio de los coscojares y cambrionales semiáridos. De cada una de las series se indica su extensión y localización en el Parque, sus especies más características, sus preferencias ecológicas, su estado de conservación y las etapas de degradación observables.

Se trata seguidamente la vegetación riparia, que, según los autores, se encuentra muy deteriorada, por lo que es difícil encontrar bosques o bosquetes de ribera en buen estado. Se describen alisedas, saucedas y fresnedas sobre suelos silíceos, y olmedas, choperas y saucedas basófilas. En tercer lugar, la vegetación edafoxerófila, en la que se incluyen los sabinares y pinares topográficos, y las comunidades a la que da lugar su degradación, como romerales o tomillares.

En el sexto bloque se aborda, como novedad, el capítulo de Fauna, que, frente a la Flora, contaba hasta el momento, y salvo excepciones, con una menor atención, siendo como son mucho más numerosas las especies animales que las vegetales. Al igual que en el apartado precedente, comienza con los Antecedentes, para pasar a describir las principales Características de la fauna de Sierra Nevada, abordándola por ecosistemas, es decir, fauna de los bosques, fauna del matorral almohadillado, fauna de alta montaña y fauna de los ecosistemas acuáticos. Es destacable la variedad de grupos zoológicos tratados, de los cuales se recoge una muestra en las más de 40 fotografías que acompañan al texto. El objetivo fundamental es que el lector tome conciencia de la existencia de dos mundos paralelos en cuanto a diversidad, especiación e interés.

Los Itinerarios constituyen la séptima parte de la obra. Son tres y tienen por objeto dar a conocer gran parte de los paisajes del Parque, intentando englobar las diferentes comunidades vegetales descritas, así como las localidades más interesantes del territorio. En un mapa se señalan los recorridos y se especifica para ellos la fecha más aconsejable, su interés y datos prácticos.

Por último, la Flora. De las más de 2.000 especies catalogadas en Sierra Nevada, los autores han realizado una cuidada selección —más de 300—, siguiendo criterios de frecuencia, abundancia, valor florístico, interés ecológico o medicinal y claridad para su identificación. Cada taxon se describe en una ficha, acompañada de fotografía, en la que se indican el nombre científico, la familia a la que pertenece y, a veces, el nombre vulgar. A continuación, mediante clave, se indica la distribución general, biogeográfica, bioclimática y la frecuencia de aparición. Sigue la descripción de su anatomía, pre-

ferencias ecológicas, especies acompañantes, tipos de comunidades de las que forma parte, y posible interés, ya sea taxonómico, corológico, etc.

Las plantas con usos medicinales aparecen al final del capítulo en una tabla en la que se consignan los nombres científico y vulgar, principios activos, aplicaciones y partes usadas.

Termina el trabajo con una extensa Bibliografía y dos índices de nombres científicos y vulgares.

M. J. MORALES

VILLAR, L., J. M. PALACÍN, C. CALVO, D. GÓMEZ & G. MONTSERRAT. *Plantas medicinales del Pirineo Aragonés y demás tierras oscenses*. CSIC & Diputación de Huesca. Huesca, 1992. ISBN 84-505-5256-7; 321 págs., 229 figs., 135 fotografías a color, 5 mapas. Encuadernación en rústica.

Recientemente ha aparecido la segunda edición de esta obra, ya reseñada en *Anales Jard. Bot. Madrid* 45(1): 384-385. 1988. Es un hecho destacable el que se reedite un libro de estas características en España, tratándose además de un tema que venía siendo considerado de escaso interés por la "ciencia oficial".

La celebración en nuestro país del primer congreso mundial de Etnobotánica, que tuvo lugar en Córdoba en septiembre de 1992, ha hecho resurgir el interés por este tipo de conocimientos, con una esperanzadora animación de los estudios etnobotánicos. La demanda creciente de un público que cada vez se interesa más por los conocimientos que guardan culturas milenarias —condenados a desaparecer en la "cultura" actual, cada vez más uniforme— son factores que han propiciado esta nueva edición.

Como corresponde a una obra agotada en efectivos, pero no en contenidos, no presenta variación respecto a la primera edición, salvo la inclusión de un índice alfabético de virtudes, remedios y dolencias de uso humano.

F. MARTÍNEZ ATIENZA

HERNÁNDEZ BERMEJO, J. E. & J. LEÓN (eds.). *Cultivos marginados, otra perspectiva de 1492*. Producción y Protección Vegetal n.º 26, FAO. Roma, 1992. ISBN 92-5-303217-0; XXII + 341 págs., 16 tablas, 36 figs. Encuadernación en rústica.

Con motivo del congreso Etnobotánica 92, celebrado en Córdoba en el mes de septiembre de ese año, se presentó el libro que comentamos. Se trata de una obra de gran interés no solo desde el punto de vista agronómico o económico, sino también etnobotánico o incluso puramente botánico, ya que da luces sobre el posible origen de algunas plantas de distribución poco conocida, que probablemente son escapadas de cultivo en épocas remotas y se encuentran actualmente asilvestradas.

Libro bien documentado, con una amplia bibliografía al final de cada capítulo; cada uno de ellos ha sido escrito por diferentes autores.

Después de una introducción, que trata sobre los recursos fitogenéticos del Nuevo Mundo, con apartados sobre las grandes regiones fitogeográficas de América, biodiversidad de su flora, relaciones culturales o cambios acaecidos desde el año 1500, y un cuadro con las plantas cultivadas originarias del Nuevo Mundo, se analizan las repercusiones de la introducción de los cultivos europeos en América y los cultivos autóctonos que fueron marginados.

A continuación, agrupadas en tres apartados según su origen geográfico —Mesoamérica, Región Andina y Región Amazónica y Caribeña— se tratan las principales plantas cultivadas que han sido en mayor o menor medida relegadas al olvido o cuyo cultivo tiene únicamente interés local. Dentro de cada monografía se da el nombre botánico, familia, nombres comunes y descripción botánica, se comentan aspectos de usos, ecológicos y fitogeográficos, de diversidad genética, prácticas o técnicas de propagación y cultivo, perspectivas de mejora y limitaciones, así como futuras líneas de investigación posibles. Cabe destacar las monografías sobre frijoles, amarantos de grano, tubérculos andinos, frutales andinos, mirtáceas subtropicales o las referentes a la yerba mate o a la malanga.

Finalmente se analizan las repercusiones que tuvo la introducción de la flora americana en España. Después de ello se tratan las leguminosas de grano para alimentación animal y las variedades de leguminosas de grano para alimentación humana. También se incluyen una serie de plantas hortícolas españolas marginadas, como la tagarnina (*Scolymus maculatus*), cardillo (*Scolymus hispanicus*), escorzonera (*Scorzonera hispanica*), oruga (*Eruca sativa*), mastuerzo (*Lepidium sativum*), apio caballar (*Smyrniolum olusatrum*), borraja (*Borago officinalis*), verdolaga (*Portulaca oleracea*).

Es sin duda una buena aportación al conocimiento de las plantas cultivadas olvidadas hoy, que tuvieron una gran importancia en épocas pasadas, y que pueden llegar a tenerla de nuevo.

R. MORALES

VAVILOV, N. I. *Origin and geography of cultivated plants*. Cambridge University Press. Cambridge, 1992. ISBN 0-521-40427-4; XXXIV + 498 págs., 14 tablas, 65 figs. Encuadernación en cartón.

Libro de recopilación de la obra principal de Vavilov, que ha editado la Academia de Ciencias de la URSS con motivo del centenario del nacimiento del autor, en 1987, y que ha sido traducido del ruso por Doris Löve. Ya se disponía de una versión española de 1951, que fue editada en Buenos Aires por ACME; en ella faltan escritos de los que aquí aparecen.

Como ya es sabido, el autor fue un científico infatigable que recorrió medio mundo recopilando información sobre plantas cultivadas, con el fin de desvelar su posible origen. Su obra es de gran importancia después de las de DE CANDOLLE (1883), *L'origine des plantes cultivées*, Paris; ZADE (1918), *Der Werdegang der kultivierten Pflanzen*, Leipzig, Berlin; THELLUNG (1930), *Die Entstehung der Kulturpflanzen*, Munich; o MATHON (1981), *L'origin des plantes cultivées*, Paris.

Hombre con ideas clarísimas, según se trasluce en sus escritos, y que postuló hipótesis sobre los centros de origen de las principales plantas cultivadas, basándose en la persistencia de gran número de variedades de cultivo y de plantas silvestres próximas en las áreas que se proponen como originarias. Dentro de los cereales, considera las áreas principales, ligadas a grandes civilizaciones en valles de grandes ríos, y las áreas de montaña hacia las que se han extendido dichos cultivos. También los tradicionales cereales primarios —trigo y cebada— y los secundarios —centeno y avena—, originados como malas hierbas de los primeros. En general el centeno ha ido asociado al trigo, y la avena a la cebada. Aún siguen cultivándose juntos en ciertas áreas desfavorables del centro de Asia. Pero también era costumbre en España, donde se denomina mestura, mestina o comuña a la mezcla de trigo y centeno, y metadenco a la de cebada y avena.

Como conclusión de sus estudios establece los centros de origen de plantas chino, indio, indo-malayo, asiático central, de Asia Menor, mediterráneo, abisínico, centroamericano, sudamericano andino, chilense y brasileño-paraguayo. Los análisis que establece están bien fundamentados y el libro es de gran interés para genéticos, agrónomos y botánicos.

R. MORALES

GARCÍA PARIS, J. *Intercambio y difusión de plantas de consumo entre el Nuevo y el Viejo Mundo*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1991. ISBN 84-341-0722-8; 293 págs., 26 tablas, 187 figs. Encuadernación en cartonné.

Obra escrita por una historiadora, pero bien documentada botánicamente. En la introducción se analizan las implicaciones culturales y sociales que supusieron el intercambio y trasiego de especies vegetales, sobre todo comestibles, entre el Nuevo y el Viejo Mundo.

El libro está dividido en dos partes: las plantas americanas y su difusión hacia el resto del mundo, y las plantas que desde el Viejo Mundo llegaron a América. Finalmente se encuentra la bibliografía.

Se tratan las plantas de mayor influencia cultural, y de cada una de ellas se dan una ficha botánica, fotografías a color, una tabla con cifras de producción de los primeros productores del mundo según datos de la FAO de 1988, mapa con el lugar de origen de la planta y comentarios acerca de sus rutas de difusión hacia el resto del mundo, con gran profusión de datos históricos, en los que también se incluyen muchos textos de autores antiguos. Con todo ello resulta un libro interesante para quien quiera conocer algo sobre la historia de nuestras plantas más comunes de uso diario.

M. J. MACÍA & R. MORALES